



Plan Parcial Industrial sector n.º 34 El Polvorí (Benissa)

Juan de Dios Boronat Soler, José Ramón Ortega Pérez y

Marco Aurelio Esquembre Bebia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores

Fernando E. Tintero Fernández y Sara Pernas García

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Plan Parcial Industrial sector n.º 34 El Polvorí
Municipio:	Benissa
Comarca:	La Marina Alta
Directores:	Juan de Dios Boronat Soler, José Ramón Ortega Pérez y Tomás Pedraz Penalva
Equipo técnico:	Ana Alegre López, Rafael Lozano Zumalabe, Antonio Martínez Castelló, Francisco Javier Moltó Poveda, Miguel Pérez Blasco, Raquel Ruiz Pastor y Francisco José Botella Asencio
Autores del artículo:	Juan de Dios Boronat Soler, José Ramón Ortega Pérez y Marco Aurelio Esquembre Bebia
Promotora:	Iniciativas Costa Blanca, S. L.
Autorización:	2005/0928-A
Fecha de la actuación:	11/2005 – 3/2006
Coordenadas localización:	31SBC458911
Periodos culturales:	Neolítico final, romano altoimperial, medieval islámico y moderno
Material depositado:	Museo Arqueológico y Etnográfico Municipal Soler Blasco de Jávea
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

En el área delimitada como arqueológica, se ha documentado la existencia de una explotación agrícola, de cronología medieval-moderna, consistente en: Aterrazamiento de las tierras fértiles, “bancales”, a fin de conseguir superficies planas sobre las que asentar los cultivos agrícolas y la construcción de muros de contención de aterrazamiento, “márgenes”, que al mismo tiempo eran utilizados como pedreras.

En la actualidad la explotación agrícola se encuentra abandonada, y consistía en cultivos de secano: almendros, olivos y algarrobos.

Los márgenes y pedreras contienen materiales arqueológicos provenientes del despedregue de las tierras durante el proceso de aterrazamiento y posteriores labores agrícolas.

Estos consisten en fragmentos de tégulas, fragmentos de *dolia*, uno de ellos con inscripción de cantidad, fragmentos de *opus signinum*, un fragmento de la base de un *trapetum*, dos sillares de piedra caliza de grandes dimensiones, fragmentos de molinos de mano en piedra arenisca, fragmentos de percutores en piedra y diversos tipos de cerámica de amplia cronología: romana, islámica, moderna y contemporánea.

En la zona arqueológica, también se ha documentado una estructura consistente en un recinto a cielo abierto, realizado con cuatro muros de mampostería de piedras calizas trabadas con mortero de cal, rematados en la parte superior por un enlucido para evitar filtraciones de agua. Solo conserva visibles dos de sus muros de forma completa, excepto partes de su remate superior, estando los restantes parcialmente destruidos, uno al este por un camino abierto recientemente y el otro, al oeste, por el abancalamiento agrícola, incluso utilizando su interior como pedrera y zona de cultivo (dos olivos). Esta estructura es conocida como Corral del Moro e interpretada como aprisco, con una cronología medieval-moderna, amortizada por el abancalamiento agrícola contemporáneo.

A fin de localizar posibles estructuras subyacentes al abancalamiento de la zona, presumibles por la presencia de dos sillares de piedra caliza y un fragmento de la piedra inferior de un *trapetum* romano, tégulas y fragmentos de *opus signinum*, se abrieron dos líneas de sondeos manuales en la zona de mayor densidad de hallazgos, dispuestos de forma transversal a las líneas de los márgenes y siguiendo la línea de pendiente del terreno.

Se excavaron dos sondeos en cada bancal, uno junto al margen inferior y otro bajo el superior, a fin de documentar la secuencia estratigráfica completa de este sector.

Se localizaron los niveles de tierras de labor agrícola y de aterrazamiento, con abundantes fragmentos de cerámica, de cronología romana principalmente, sobre las rocas calizas y margas naturales. No se localizaron estructuras constructivas, aunque sí niveles de escombreras o basureros con abundantes fragmentos de cerámica, de tégulas, de *dolia*, de *opus signinum*, una varilla de hierro, dos pondus y un percutor de piedra de cronología romana.

Con el fin de localizar estructuras constructivas, niveles arqueológicos intactos y delimitar la zona arqueológica, se abrieron 36 sondeos mecánicos, con una

retroexcavadora giratoria con cazo liso de limpieza de 1,90 m de anchura, al norte, este y sur de los sondeos manuales; al oeste no aparecen restos cerámicos en los márgenes y los bancales presentan poca potencia, abundando afloramientos de roca natura caliza.

En la zona norte se abrieron 12 sondeos, en los que, en los próximos a los sondeos manuales, se localizaron niveles de tierras negras con cerámicas romanas, y en los que continuos a la estructura pecuaria aparecieron dos pozos excavados en las margas naturales, de boca circular de 1 m de diámetro, tapados con una losa natural de piedra caliza que se hundió en el momento de su excavación; se encuentran semicolmatados.

En la zona este se abrieron 7 sondeos, encontrando las bocas circulares de 10 silos colmatados, de diámetros entre 1 y 3,20 m. Se excavó uno de ellos, con fragmentos cerámicos de cronología romana.

En la zona sureste se abrieron 17 sondeos, localizando, en los del este, niveles arqueológicos de época romana. En el resto no se hallaron niveles arqueológicos, ni estructuras constructivas.

Se ha realizado un alzado planimétrico del área arqueológica, colocando las estructuras agrícolas, la estructura interpretada como ganadera, los sondeos manuales y los mecánicos con las estructuras halladas.

Como resultado delimitamos tres zonas con restos arqueológicos *in situ*, aunque altamente alterados:

Zona A, en la que se observan restos de un posible basurero excavado en la roca, con abundante material arqueológico. En la superficie se concentra abundante material romano como restos de *opus signinum* y fragmentos de *dolia*. Esta estructura presumiblemente son los restos arqueológicos conservados de una posible zona de ocupación romana sin determinar. La abundante concentración de materiales, tanto de construcción como de almacenamiento en superficie y encastrados en ribazos y márgenes, nos induce a pensar en un desmantelamiento de la misma a lo largo del tiempo por labores agrícolas.

Zona B, donde se han documentado una serie de estructuras de almacenamiento, "silos": las bocas circulares de 10 silos colmatados, de

diámetros entre 1 y 3,20 m. Se excavó uno de ellos, con fragmentos cerámicos de cronología romana.

Zona C, donde se localizaron niveles arqueológicos con indicios de estructuras de hábitat, con materiales islámicos y romanos.

Zona A

A partir del estrato con materiales romanos se amplió la excavación, con una retroexcavadora giratoria, levantando los niveles que correspondían a la actividad agrícola contemporánea. Como resultado se localizan niveles arqueológicos romanos correspondientes a una instalación industrial destinada al proceso de elaboración de aceites vegetales (de oliva), con un gran bloque calizo de forma prismática con dos encastrados en forma de “cola de milano”. Junto a ellos y cortándolos se localizaron dos grandes hornos destinados a la elaboración de cal de época moderna, y silos de cronología islámica.

Zona B

Detectadas una serie de bocas circulares de silos islámicos se procedió a la ampliación de los sondeos, dando como resultado la localización de un conjunto de silos islámicos, junto con las bases de 3 silos con material lítico de sílex y fuertes concreciones calcáreas.

Además, se localizaron dos áreas con estratos conteniendo materiales cerámicos a mano, restos de talla de sílex, un raspador sobre hoja de sílex y un fragmento de brazaete circular, realizado con técnica de abrasión, en piedra caliza y una cronología del Neolítico final.

También dos vertederos de cronología romana.

Zona C

Los sondeos mecánicos en esta zona detectaron la presencia de niveles intactos, no alterados por los abancalamientos contemporáneos, por lo que se procedió a su ampliación, para delimitar su extensión y datar la estructura interpretada como “aprisco”.

La excavación en extensión en esta zona, localizó la presencia de una estructura de hábitat medieval islámica, de cronología almohade, de la que solo

se conserva una habitación, con evidentes signos de destrucción por incendio, conservando sobre su pavimento de tierra batida (margas) restos *in situ* de elementos cerámicos, restos de fauna, elementos metálicos en hierro, clavos y una hoz, además de dos *Pecten* y restos de barro cocido con improntas de vegetales. Esta zona se encuentra en fase de estudio.

CONCLUSIONES

En el yacimiento arqueológico El Polvorí de Benissa, se ha podido documentar la presencia de niveles arqueológicos pertenecientes al Neolítico final, muy erosionados y alterados por la instalación de una *villae rusticae* romana, con al menos la existencia de un *torcularium*, sin que se hayan podido documentar estructuras de hábitat, destruidas en gran parte por asentamientos posteriores.

Sobre estos niveles se asentó una alquería medieval islámica almohade, de la que se localizó al menos una habitación con signos de destrucción por incendio, con elementos cerámicos y metálicos *in situ*; y restos de adobes con improntas vegetales. Además de 37 silos excavados en la roca natural.

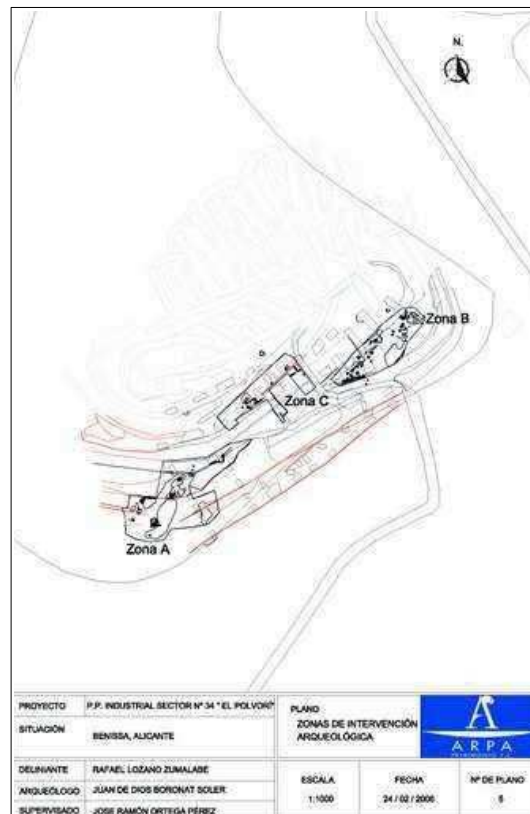
Con posterioridad, en el siglo XVI, se construyó un redil a cielo abierto, el Corral del Moro.

Se han documentado también dos grandes hornos de elaboración de cal, de cronología moderna, siglos XVII-XVIII, que cortan y destruyen gran parte del *torcularium* romano.

Toda la zona que ocupa el yacimiento, fue gravemente alterada y destruida, en el siglo XIX, por los trabajos de aterrazamiento de las tierras fértiles pertenecientes a estratos arqueológicos, utilizando los elementos constructivos de las estructuras arqueológicas como pedreras y márgenes de los bancales.

A finales del siglo XX, se construyó una gran balsa para el abocamiento de “aguas negras” y un camino que atraviesa el yacimiento de sur a norte.

Dentro del área de afección de la *Urbanización del Plan Parcial Industrial del sector n.º 34 del suelo urbanizable El Polvorí del PGMOU de Benissa*, se han delimitado tres zonas con restos arqueológicos *in situ*, aunque alterados.



Horno de cal del siglo XVII y pieza romana del *torcularium*. Zona A



Área silos islámicos. Zona B



Habitación islámica. Zona C